

**SEGUIR**

No he sentido tu llamada de golpe.  
Ha sido como un susurro constante,  
como una lluvia tenaz,  
sirimiri total que ha terminado por empaparme.

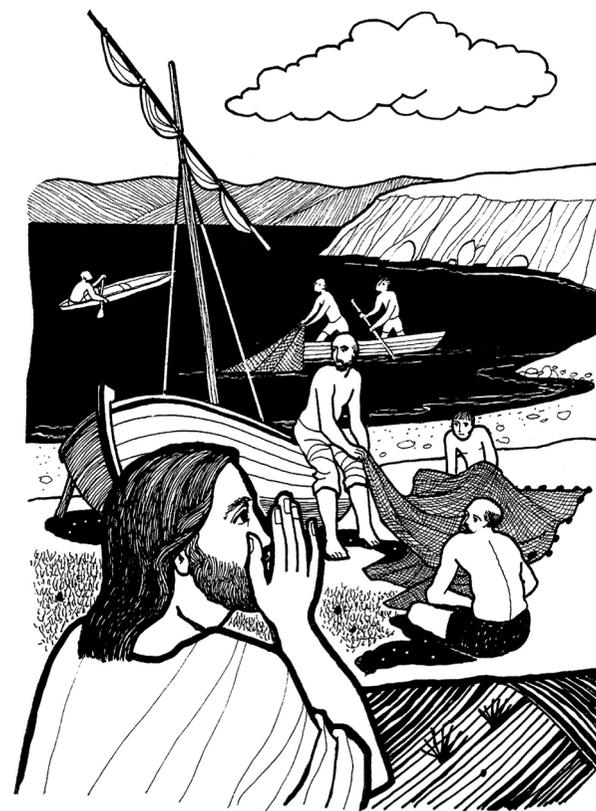
Camino con demasiadas preocupaciones.  
con plomo en los pies, sin riesgo.  
atento a los controles sociales.  
Respiro conteniendo el aire de mis pulmones.

Y sin embargo siento tu voz.  
El silencio evoca tu presencia,  
y los montes que contemplo proclaman tu palabra  
que se confunde con el eco de mis sentimientos.

Quiero seguir.  
Dame valor para responderte  
para abrirme camino  
por tus sendas.

*Urrutia, Víctor*

Padre bueno, que entendamos la conversión de la que habla Jesús como un cambio que va creciendo en nosotros a medida que vamos tomando conciencia de que Tú sólo quieres hacer nuestra vida más plena y feliz. Te damos las gracias por tu amor incondicional. Amén.



**Mateo 4, 12-23**

“«Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».”  
“Zatozte nirekin, eta giza arrantzale egingo zaituztet”

**Lectura del santo evangelio según san Mateo (4,12-23):**

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaúm, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,  
camino del mar, al otro lado del Jordán,  
Galilea de los gentiles.

El pueblo que habitaba en tinieblas  
vio una luz grande;  
a los que habitaban en tierra y sombras de muerte,  
una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo:  
«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores.

Les dijo:  
«Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres».

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó.

Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.

**¡Palabra de Dios!**

*Jaunak esana.  
Eskerrak Zuri, Jauna.*

**Un cuento**

Un peregrino vio cómo diversas perdonas sentadas en el suelo, labraban bloques de roca para la construcción.

Se acercó al más próximo. «¿Qué haces, buen hombre?», preguntó el peregrino. «¿No lo ves?», respondió el cantero sin ni siquiera alzar la vista: «¡Me estoy matando con este trabajo!» El peregrino no dijo nada; siguió adelante.

Pronto se encontró con otro cantero. Estaba igual de cansado, malherido y cubierto de polvo: «¿Qué haces, buen hombre?», preguntó también el peregrino: «¿No lo ves? ¡Trabajo de sol a sol para mantener a mi mujer y a mis hijos!», respondió el cantero. En silencio, el peregrino siguió adelante.

Ya casi en la cumbre de la colina había otro cantero. Como los anteriores, estaba agotado de tanto trabajo, pero en sus ojos se adivinaba cierta complacencia: «¿Qué haces, buen hombre?», preguntó el peregrino. «¿No lo ves?», respondió el cantero, sonriendo con orgullo: «¡Construyo una catedral!». Y con su mano tendida indicó el valle donde se levantaba un templo grandioso, con pilares, arcos y atrevidos pináculos de piedra gris que apuntaban al cielo.

**“Si quieres ir rápido, ve solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado”**

Proverbio africano